



La Corte del Zar Rojo de Simon Sebag Montefiore cuenta que el dictador realizaba orgías de alcohol y fiestas desenfundadas

# Biografía revela detalles de la vida íntima de Stalin

► Describe cómo el líder de la ex Unión Soviética humillaba a sus más cercanos colaboradores, entre ellos Nikita Krushev y Vyacheslav Molotov. También afirma que era un gran lector de Goethe y Hemingway y que gustaba de las películas de cowboys.

R.G.M.

Quisiera una de las imágenes más arraigadas sobre la figura de Stalin es aquella que lo señala como un hombre de mente simple y costumbres semi-rurales, deudoras de su origen campesino en la aislada región de Georgia. Y es precisamente esta creencia la que el historiador inglés Simon Sebag Montefiore rebate en el libro *Stalin: La Corte del Zar Rojo*, su elogiada y reciente biografía sobre el tirano de la ex Unión Soviética.

En medio de cientos de libros dedicados al hombre del gran bigote negro, *La Corte del Zar Rojo* destaca por la acuciosidad de su documentación y por centrarse en la vida íntima del dictador. Así es como a lo largo de sus 785 páginas, Sebag Montefiore se inmiscuye hasta en los detalles más escabrosos de la trayectoria de Stalin.

Aunque en las páginas de la biografía nunca deja de planear la imagen del tipo cruel e inmisericorde, el autor recalca que Stalin



IOSIF VYSARIONOVICH DZUGASHVILI "STALIN". Según el biógrafo inglés Simon Sebag Montefiore, el tirano tenía una mente inquieta y gustaba leer en sus ratos de ocio.

“Stalin hacía sudar a Nikita Krushev para que bailara en frente suyo el gopak. Krushev parecía una vaca danzando sobre una pista de hielo”.

Simon Sebag Montefiore, autor de *Stalin: La Corte del Zar Rojo*

no era un iletrado ni un enemigo absoluto de la cultura. Por el contrario, Montefiore deja en claro que el líder soviético dedicaba buena parte de su tiempo libre a leer sobre la antigua Grecia y gozar de los escritos sobre la Guerra de los Siete Años. Además, entre sus preferencias literarias estaban Goethe, Shakespeare, la

poesía francesa de la Revolución y, en un especial lugar, las obras del norteamericano Ernest Hemingway.

También exhibe aspectos particularmente tragicómicos de sus acciones como ser capaz de firmar las órdenes de cientos de fusilamientos y, acto seguido, ver una película de cowboys en su cine privado. O apoyar con una man-

ta a Artyom Mikoyan -el diseñador jefe de los aviones de guerra MIG-, mientras se recuperaba en cama de una fuerte angina.

## Bailando con Krushev

Las revelaciones más jocosas de Sebag Montefiore se refieren a los años finales de la vida de Stalin, cuando su paranoia antisemita lo había llevado a firmar una orden para deportaciones masivas. Mortuariamente, su muerte detuvo esta trágica decisión.

Cada vez más caprichoso y alienado, Stalin solía celebrar grandes jornadas de fiesta y jugaría en sus palacios de vacaciones. En estas ocasiones, acostumbraba obligar a que sus ministros y colaboradores le sirvieran de entretenimiento. El autor lo narra así: “Stalin hacía sudar a Nikita Krushev para que bailara en frente suyo el gopak, danza popular de Ucrania. Krushev parecía literalmente una vaca danzando sobre una pista de hielo. En otra oportunidad le ordenó a su ministro de Relaciones Exteriores Vyacheslav Molotov que bailara vals junto a Jacob Berman, el jefe de la seguridad de Polonia”. Todas estas fiestas celebradas en las afueras de Moscú eran acompañadas por regados cóctiles de vodka y otros licores.

El investigador británico concede que aunque Stalin era un déspota consumado, tendía a rechazar el ambiente de súbditos que lo rodeaba. “Habiendo creado un universo de idólatras lunáticas a su alrededor, el dictador se irritaba fácilmente por esa actitud”, cuenta Montefiore, quien también describe a Stalin como un hipocóndrico irremediable, siempre convencido de que sufría amigdalitis crónica, sordera y trastornos neurológicos.

Otro de los aspectos que destaca el biógrafo es la ciega creencia de Stalin en el pacto de no agresión firmado con Hitler en 1939. A diferencia de muchos de sus ministros y consejeros, Stalin estuvo hasta el último momento convencido de que el dictador alemán no atacaría la Unión Soviética. “Siempre pensó que eventualmente su país podría ayudar a Alemania en la lucha contra los aliados occidentales”, afirma el investigador inglés.



## FICHA

- *Stalin: The Court of the Red Tsar*
- Autor: Simon Sebag Montefiore
- Editorial: Alfred A. Knopf
- Precio: \$US 20,4 (Amazon).

## Biografía revela detalles de la vida íntima de Stalin [artículo]

R.G.M.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

R.G.M.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Biografía revela detalles de la vida íntima de Stalin [artículo] R.G.M.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile